

Capítulo 24

GENETRIX

Genetrix es una compañía pionera en Europa en el desarrollo de terapias innovadoras en medicina celular y regenerativa.

Está presente en Colombia desde 2012, donde está promoviendo la creación de centros de medicina celular y regenerativa.

Colombia, una elección con la que no te puedes equivocar

Por **Cristina Garmendia**

Presidenta de Genetrix

Genetrix fue pionera en Europa en el desarrollo de terapias innovadoras en medicina celular y regenerativa. En el año 2012 pensamos que sería de un gran valor para la sociedad latinoamericana el acercar allí estas terapias. A la hora de elegir un país para establecer nuestra compañía, Colombia es una elección con la que no te puedes equivocar.

Colombia atesora una serie de características que lo convierten en un enclave ideal para implantar una empresa de biotecnología en el continente sudamericano:

- En primer lugar, su localización geográfica. Su posición central en América Latina la convierten en el «corazón» del continente.
- Colombia es un país moderno y democrático donde se pueden establecer negocios arropados en la seguridad jurídica. Y no solo jurídica. Colombia es un país pacífico y acogedor que ya ha superado afortunadamente conflictos que pertenecen al pasado.
- Por otra parte, Colombia es un país comprometido con su desarrollo, dispuesto a acoger la innovación como motor de su economía y cuenta con importantes recursos naturales, de capital y, lo que es más importante en nuestro sector, humanos.
- Por último, el sistema educativo de Colombia y sus magníficas universidades garantizan la formación de sus profesionales.

La industria biotecnológica en el país puede apoyarse en dos patas fundamentales: la calidad de la investigación pública que desarrollan y un sistema sanitario que, garantizando la asistencia a sus ciudadanos, permite la iniciativa privada.

Genetrix está promoviendo en Colombia la creación de centros de medicina celular y regenerativa con la idea de seleccionar aquellas terapias innovadoras que puedan solucionar problemas de salud no resueltos que afecten a los colombianos, transferir la tecnología necesaria y formar a los profesionales sanitarios que van a implementarlas. España ha sido pionera globalmente en investigación celular y puede hacer valer esta condición para capitanear el traslado de las tecnologías más innovadoras a los países de su entorno. En Colombia los españoles nos sentimos como en casa por multitud de lazos culturales y afectivos y ambos países podemos aprovechar la sinergia que surge de nuestra colaboración.

También colaboramos con las instituciones del país en el diagnóstico y el diseño de un sistema eficiente de transferencia de tecnología e impulso de la innovación. Aquí contamos con la ventaja de que provenimos de un país que ha compartido muchas de las claves del sistema colombiano de ciencia pública y que ha recorrido ya este camino. Colombia puede aprovecharse de la experiencia que hemos adquirido en los últimos 15 o 20 años, de lo que hemos aprendido... y evitar nuestros errores.

Colombia goza de un sistema de salud bien desarrollado en el que los ciudadanos reciben una completa cobertura sanitaria. El sistema, a la vez, garantiza la competencia de la industria privada con el sistema público. Ello crea unas condiciones ideales para que tecnologías sanitarias innovadoras puedan ser aplicadas en el país. El Gobierno nacional se encarga de posibilitar que lleguen a la población aquellas nuevas terapias que solucionan problemas de salud que antes no estaban resueltos. Por otro lado, un dinámico y competente conjunto de prestadores privados de servicios de salud promueve con decisión la implantación de nuevas tecnologías sanitarias. Creemos que, con independencia de que los sistemas nacionales de salud deben ser objeto de una mejora continua, se han asentado principios que son muy importantes para garantizar el éxito en la incorporación de nuevas tecnologías sanitarias. En especial, el papel del Estado como impulsor de las nuevas terapias y el que sea un sistema en el que conviven lo público y lo privado.

Otra importante ventaja para el desarrollo del sector salud proviene de la situación geopolítica de Colombia. Esta le capacita para constituirse en un núcleo receptor de pacientes de otros países. La exportación de servicios sanitarios puede ser una importante vía de negocio para el país.

No obstante, este buen panorama no está exento de riesgos y obstáculos en su desarrollo, muchos de los cuales los podemos reconocer por ser males que también aquejaron a nuestro país, España, en su propio desarrollo biotecnológico. Cabe destacar el gran trabajo que están realizando instituciones del Gobierno colombiano, como INNpulsa, para diagnosticar y mitigar dichos riesgos.

A modo de ejemplo de esos obstáculos, que podrían dificultar el efectivo desarrollo de una industria biotecnológica en Colombia, si no se abordaran adecuadamente, podemos señalar tres de ellos.

El malentendido sobre el papel que deben jugar las empresas en el desarrollo de un sistema de innovación. Es curioso que esta incompreensión parta en muchas ocasiones de los propios científicos. Es frecuente que algunos aprecien como una labor más «pura» o elevada la creación de ciencia básica o la puesta en el dominio público de esta ciencia, sin entender el daño que se puede ocasionar a la economía del país, que, en última instancia, financia su trabajo; o los inconvenientes que se pueden crear para que se produzca una efectiva transferencia de la tecnología a la sociedad. Las empresas tienen un papel clave, reconocido en todas las economías modernas, como agentes que aseguran la puesta a disposición de los ciudadanos de aquellas tecnologías que estos consideran valiosas o útiles, por ejemplo, para su salud. El Estado tiene funciones también bien reconocidas de desarrollo de ciencia básica, de corrector de fallos de mercado o de externalidades negativas o fomentador de las positivas; pero ambos, sistema público y empresas, tienen funciones necesarias y complementarias. Es necesario que los científicos de Gobiernos y Universidades entiendan el papel de las empresas, pues ellos tienen un papel clave en su promoción y desarrollo.

Otro malentendido nace del diálogo entre conservacionistas y biotecnólogos. La biotecnología es una potente herramienta al servicio del conocimiento y protección del medio ambiente. Quizás el miedo a lo que desconocen pueda hacer que algunos sectores conservacionistas quieran poner freno a que Colombia aproveche su espectacular riqueza natural; pero el acceso a los recursos genéticos y naturales del país solo puede redundar en su desarrollo. Una economía basada en el conocimiento hace un uso mucho más racional y conservador de los recursos que otras economías basadas en la explotación masiva de los mismos. Este es un debate que también tienen en gran parte superado los países que más se han preocupado por un desarrollo sostenible de sus recursos naturales. Una explotación responsable de esta riqueza es posible y deseable.

Por último, señalar el riesgo de que una decidida voluntad de desarrollo y progreso, como la que exhibe Colombia, no vaya acompañada de un adecuado desarrollo legislativo. La sobrerregulación o la falta de adecuación de las leyes colombianas a los estándares internacionales podría suponer un hándicap al progreso del país. A modo de ejemplo, sin ser exhaustivo, podemos mencionar las leyes de protección intelectual e industrial (patentes) o las de importación y exportación de materiales biológicos.

En definitiva Genetrix ha encontrado en Colombia un país amigo en el que ve reflejados muchos rasgos de nuestra propia cultura y carácter. El estado de seguridad, desarrollo y progreso de Colombia lo han convertido en el socio ideal para desarrollar juntos nuevos negocios en biotecnología. Estamos seguros de que esta relación se prolongará por muchos años.